

Configuraciones de lo urbano y de la cotidianidad en los circuitos internacionales de producción para el mercado mundial: el caso de Ciudad Juárez.

Mtro. Manuel Arroyo Galván

Profesor/Investigador del
Depto. de Ciencias Sociales
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Ponencia a presentar en el
4to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo
"Trabajo y sociedad en el siglo XXI: los desafíos de
la globalización y del nuevo modelo económico"

Resumen

En la experiencia de Ciudad Juárez, si bien los procesos de reestructuración productiva relacionados con los circuitos de producción para el mercado internacional se enfrentaron al conjunto de condiciones iniciales presentes en "el territorio" a finales de los sesenta y principios de los setenta, a distancia podemos decir, como balance de la experiencia que ha representado la presencia de la maquiladora en la localidad, que dichos procesos se desarrollaron aprovechando para sí tales condiciones iniciales, incorporando así lo "local" a la red global de producción.

A lo largo del tiempo y el espacio desde ese momento a la fecha, en una interacción permanente de ajustes y acomodaciones sucesivas, estos procesos han generado resultados específicos que se expresan hoy en la estructuración del territorio y en la estructuración del carácter de las personas, de tal forma que, para quienes vivimos en la localidad e intentamos analizar sus procesos y desarrollo, "lo local" ha dejado de ser una entelequia naturalizada poseedora de una "virginidad cultural" que deba ser defendida frente a los efectos perversos de la globalización, para pasar a ser una expresión particular (específica) de estos procesos que hoy caracterizan al mundo y que configuran igual lo urbano como las posibilidades de existencia de la gente (sus condiciones materiales de vida y sus procesos de subjetivación correspondientes), desencadenando paradojas para el futuro de la localidad y bucles recursivos que nos hablan de "la perversión existente" en el sistema. Perversión que desde la experiencia particular de Ciudad Juárez, nos permite colocar focos rojos de alerta frente a las características actuales de la transición global del sistema-mundo y el significado humano de los procesos ligados a dicha transición.

El propósito de este trabajo es, a partir de la investigación de mi tesis doctoral, compartir las reflexiones generadas en torno al significado que la construcción social del trabajo representa en la vida cotidiana de quienes trabajan en la industria maquiladora en Ciudad Juárez.

I. ¿Cómo abordar hoy el estudio del fenómeno de "la maquiladora"?

MESAS DE TRABAJO

- La relación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Ingresos de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Emergentes del trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Empresas y empresarios
- Cultura del trabajo

MESAS REDONDAS

- Importación Inversión y el CAN Industrial y laboral
- Las tasas de la inversión en el trabajo

ADemás:

- Presentaciones de "nuevas reflexiones sobre el trabajo y la industria en México"

En la evolución de los estudios sobre la maquiladora, a raíz del rápido crecimiento de esta industria y los niveles de complejidad que la conforman, los estudios globales de su significado y la valoración de directrices para su planeación y el diseño de políticas públicas que definan su dirección, en el lapso de tiempo muy corto quedaron fuera de la agenda de investigación, generalizándose una serie de estudios que de forma fragmentada pronto se constituyeron en áreas de especialización de la maquiladora como campo de la investigación académica, los cuales pretendían desarrollar descripciones profundas sobre éste fenómeno adoptando, de forma generalizada, enfoques y abordajes de carácter técnico-económico, que dejaron fuera de dichos estudios distintas expresiones del fenómeno de "la maquiladora",

muchas de las cuales si bien no son de carácter económico, no por ello dejan de revestir una importancia estructural o una influencia decisiva para el curso de su desarrollo, como lo son aquellos de carácter netamente político, cultural o psicosocial.

Los cambios contemporáneos que ha mostrado esta industria con relación a la relocalización de plantas, el cierre de empresas, la reestructuración de sus modelos de producción y la organización del trabajo que estos conllevan, así como las características del empleo y los mercados locales de trabajo que dichos cambios le imprimen, viene a replantear los paradigmas y los ejes analíticos desde los cuales se han generado los distintos acercamientos teórico-metodológicos que se han desarrollado para el estudio de la realidad que representa la Industria Maquiladora de Exportación (IME)¹.

En mi caso, la construcción de mi propuesta de abordaje para la comprensión de la experiencia que representa la presencia de la Industria Maquiladora de Exportación para el caso de Ciudad Juárez, ha transitado de una perspectiva del Desarrollo Regional hacia una más de carácter fenomenológico y deconstructivista. Inicialmente mi insistencia en retomar la categoría de “potencial de desarrollo”², que intuitivamente relacionaba con las características de la población, como único recurso que puede ser pensado estratégicamente para la planeación del desarrollo de una región desértica como lo es Ciudad Juárez, cuyo futuro y viabilidad histórica han sido comprometidos con el devenir de la IME, al vincular éstos con la suerte que tenga una industria con ritmos tan cambiantes y de tan alta incertidumbre, como lo es la Industria Maquiladora de Exportación. Tal valoración me llevó a dar por hecho que el

¹ He mantenido a lo largo de la redacción de la tesis la distinción de las distintas acepciones que se da al término maquiladora, en mi caso usaré IME para referirme a este sector de la industria como actividad económica específica; la maquiladora sin comillas la uso para referirme al campo de estudio que se ha ido formalizando en torno a esta industria; y con el término de “la maquiladora”, con comillas, me refiero al fenómeno que esta actividad refiere, en el que se inscribe y desde el que se despliega, en sus múltiples dimensiones, a manera de una configuración, como concibe este término Norbert Elias (1998), similar al concepto de magma desarrollado por Cornelius Castoriadis (1999), o como totalidad espacio-temporal, como sugiere Henri Lefevre (1978).

² Categoría que se encuentra en la base de los procesos de planeación regional que sustentan la consolidación de la Comunidad Europea primero, y luego la constitución de la actual Unión Europea.

diagnóstico que se necesitaba consistía en una evaluación de “los mercados locales de trabajo” y sus “nichos de habitabilidad”, es decir de una simple revisión y contrastación de la interacción entre “los espacios de trabajo” con “los espacios de residencia” relacionados con la población empleada en la IME.

Posteriormente, la revisión crítica de la materialización de los indicadores que la categoría de “potencial de desarrollo” implicaba, me inclinó a un revaloración del significado de la categoría de “población”, es decir de la gente de la región, tan naturalizada por los estudios económicos y sociológicos. Aunado a lo anterior, la revisión de trabajos como los de Chombart de Low (1961) y los iniciales de Touraine (1966), me permitió concluir que lo que estaba en el centro de mi búsqueda era la relación existente entre el adentro y el afuera del trabajo³, mismos que en el desarrollo e institución de las disciplinas habían sido desarticulados y tratados de forma separada desde la sociología industrial o del trabajo y la sociología urbana o el urbanismo, dejando los abordajes integrales o “estudios de la clase obrera”, como fueron denominado, en el pasado o como campo para la reflexión de activistas políticos o de estudios académicos de área reservados para la historia de la cultura o la antropología de la cultura.

Esta valoración antropológica, social e histórica del fenómeno de la maquiladora, representó un giro hermenéutico en el diseño de mi proyecto de investigación, asumiendo finalmente el reto de hacer una lectura del significado social de la presencia de la maquiladora en Ciudad Juárez mediante una problematización de la “construcción social” del trabajador y de este particular tipo de industria.

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

³ La vinculación entre estos dos polos implica una serie de ajustes que debe realizar el individuo entre las exigencias que le plantean las condiciones del lugar en que vive y las condiciones y requerimientos del lugar en que trabaja, ajuste que configura la percepción de si mismo y la construcción de sus relaciones con los demás y con su entorno. Plantea Chombart de Lowe ...“entre las condiciones del lugar en que vive y las condiciones y requerimientos

1.1 De la naturalización del dato y la información al reconocimiento de la historicidad social concreta

La relación del adentro con el afuera del trabajo más que referirme a una interacción entre dos espacios o dos dinámicas, que luego en su concreción me coloca en la revisión de los desplazamientos sobre el territorio y los problemas de transporte, o de comunicación, dialogo y compatibilidad entre dos mundos, aparentemente estructurados por lógicas antagónicas o irreconciliables, “el mundo del trabajo” y “el mundo de la vida”, en realidad se trata de una misma experiencia vivida por el trabajador, por lo que finalmente decidí que aquello que se encontraba en el centro de mi búsqueda era lo inherente al “significado” de la presencia de IME en lo local como “experiencia”, a partir del estudio de la interacción de ésta con la ciudad y la cotidianidad mediante la “experiencia de vida” de sus trabajadores, en otras palabras, la relación del adentro con el afuera del trabajo me remitía, más que a la revisión de la interacción de dos sitios, o dos ontologías, implica una revisión biográfica de la experiencia de ser trabajador de la IME y vivir en la ciudad, una interpretación fenomenológica de “la maquiladora” y una unificación conceptual y teórica de trabajo y vida cotidiana en la autonomía del sujeto que se experimenta como trabajador.

Es de esta forma que las características de la población en la localidad no me lleva a una evaluación de datos e información que son contrastados con índices que predefinen cualidades y competencias que certifican niveles aceptables para el impulso de un modelo de desarrollo determinado, previamente definido como si se tratara de un menú de posibilidades a ser seleccionadas a partir de su compatibilidad con los datos encontrados.

del lugar en que trabaja existe una diferencia de medios sociales tan grande que se plantean inevitablemente nuevos problemas de intercambios culturales” (Chombart de Lowe, 1961).

Por el contrario, estas características demográficas más que mostrarse como dadas o presentes en la población como si hubiesen caído del cielo, el cielo de la racionalidad abstracta, son cualidades adquiridas y desarrolladas en la interacción misma de los individuos con su entorno, con las exigencias del trabajo y con los ajustes permanentes que deben realizar a sus proyectos de vida y a sus expectativas. En fin son resultados, condiciones incorporadas y valoraciones de futuro, que definen construcciones de presente e interacciones de posibilidad, más que datos que pueden ser clasificados u ordenados sin que la referencia a la realidad a que están ligados los altere o determine.

A más de treinta años de distancia, para el caso de Ciudad Juárez, que se instaló la primera maquiladora en la ciudad, la referencia a la población no puede ignorar el factor tiempo, los bucles de recursividad de doble vía y las dinámicas que definen la particularidad de la localidad y el tipo de plantas que se han ido instalando en la ciudad. Asumir esta perspectiva dialéctica y dialógica, como lo propone Zemelman (1992), implica situarse en un campo de estudio del presente, o una sociología de los procesos humanos, de la forma que lo plantea Joseph (1988), o un estudio del significado humano de los procesos históricos, de la forma que sugiere Elías (2000), una sociología del suceso (Morín, 1995) o un enfoque desde la vida cotidiana de la sociabilidad (Maffesoli, 1993).

1.2 De un abordaje positivista de carácter tecno-económico a uno antro-interpretativo que incorpora la perspectiva espacio-temporal

Los estudios mayoritarios sobre la IME, de manera muy similar a como describe Norbert Elías los trabajos sobre el análisis de las sociedades modernas, han concentrado la atención, por lo general, en el “desarrollo en sentido técnico o económico, es decir, a la introducción de máquinas o modificaciones de las organizaciones económicas, que prometen

un incremento del producto social.” Pero no se ha atendido el significado humano de dichos cambios, ya que “junto con semejante proceso de desarrollo se transforma también toda la posición del individuo dentro de su sociedad”, plantea Elias. (Elias, 2000;204).

Así, un estudio de la interacción de la Industria Maquiladora con su entorno local, a partir de las prácticas de sus trabajadores y de las construcciones de sentido que estos realizan, supone un abordaje que se inscribe en una concepción del *self* como base para el estudio de la vida cotidiana, de tal forma que permita trascender el enfoque instrumentalista predominante, construido desde la visión del reflejo y la determinación estructural que ha etiquetado lo cotidiano como “espacio de reproducción”, como “reflejo de las determinaciones estructurales” de lo social o como mundo “microsocial” (León, 1999), de tal forma que se enfatice la importancia de comprender a los seres humanos en su rol dual, ya no sólo como medios primarios de la producción sino también como agentes, beneficiarios y adjudicatarios del desarrollo

■ Preguntarse hoy por los modos de vida de los trabajadores de la Industria Maquiladora en Ciudad Juárez a partir de las capacidades y realizaciones (*Functionings*) que les permiten apropiarse del espacio urbano y definir su posicionamiento en los mercados de trabajo, implica una concepción dinámica de la realidad, entendida de la forma en que lo propone Zemelmeman, “como la articulación de procesos que se desenvuelven en diferentes niveles y diversas dimensiones espacio-temporales (macro y microespacio; corto y largo tiempo) los cuales reconocen dinámicas de desarrollo, propias o no, y apuntan hacia direcciones diversas”(Zemelman, 1998:29), además “conlleva a asumir la posibilidad de desarrollo económico entendido como expansión de las “capacidades” de la gente”, como lo sugiere Sen (1983). «Este enfoque se centra en lo que la gente puede hacer y el desarrollo se ve

como un proceso de emancipación de la obligada necesidad de 'vivir menos o ser menos'» (Sen, 1983:1115). De lo que se trata, por tanto, es de «evaluar el cambio social en términos de la riqueza de la vida humana resultante de él» (Sen, 1989:43).

1.3 Un tema de investigación invisibilizado por las convenciones disciplinares y las prácticas académicas/de investigación institucionalizadas

Pretender hacer un estudio sobre la relación entre el adentro y el afuera del trabajo ha resultado una experiencia rica en retos y amplios desafíos. Al abordar un objeto de estudio (en realidad una relación más que un objeto como tal) que incluye en sí dos campos -la sociología del trabajo y la sociología urbana- que de forma convencional han sido estudiados por separado, se ha presentado el reto de construir un enfoque que los unifique, un abordaje o una estrategia teórico-metodológica que permita su tratamiento de forma simultánea.

El primer desafío lo representa la tradición existente sobre el estudio del elemento más activo de nuestra relación/objeto a ser estudiada: "la Maquiladora".

Enfrentar las voces autorizadas sobre aquello que es valorado como pertinente para el estudio de la realidad relacionada con la Industria Maquiladora de Exportación implica el tener que posicionarse frente a los aportes específicos de los múltiples abordajes existentes sobre la maquiladora.

Ante una gran abundancia de trabajos realizados sobre las distintas problemáticas relacionadas con el funcionamiento, la operación y los cambios en la Industria Maquiladora de Exportación (IME), muchos de ellos de carácter indicativo o general, por la propia naturaleza cambiante de fenómeno, la dinámica del campo induce o invita a retomar aspectos que requieren ser ampliados o detallados, favoreciendo los abordajes especializados y con ello una segmentación del fenómeno, representando a la vez una

inercia que condiciona de entrada las nuevas miradas sobre el sector y restringe el “mapa de búsqueda” sobre su realidad o expresión manifiesta.

Para los legos o neófitos y en especial para los nuevos investigadores que se acercan a este campo de estudio, resulta bastante atractivo y seductor el poder posicionarse en un campo vivo, promisorio, que presenta amplias posibilidades de poder publicar o participar de proyectos en proceso e integrarse a los equipos de trabajo existentes o a los distintos espacios de participación (seminarios, redes de investigación, posgrados, etc.) que le redituarian en su validación académica.

Esta dinámica ha naturalizado las formas de operar (académicamente correctas y metodológicamente pertinentes) en los estudios del área, instituyendo no sólo una comunidad legitimada sino un enfoque paradigmático que se presenta como el legítimo o el “a ser asumido” por todos aquellos que pretendan garantizar la cientificidad de sus estudios, neutralizando a la vez aquellos abordajes alternos o distintos del “compartido” por todos. Así, los abordajes de corte fenomenológico sobre el sector no siempre son “bien vistos”, y con ello el hecho de una ausencia de referencias bibliográficas con éste enfoque no es asumido como debilidad del área o mucho menos como un aspecto que deba ser problematizado. De tal forma que la carencia de bibliografía que permita situar los posibles acercamientos desde una perspectiva antropológica-interpretativa no resulta muy atractivo ni gratificante el iniciar una discusión que abra un nuevo eje de investigación del área, a lo cual se debe agregar lo árido y sinuoso (sino que problemático) que resulta la producción académica en nichos institucionales normados por la regularidad de tener que atender el estado del arte sobre el tema en cuestión. Situaciones que terminan retroalimentándose entre sí, clausurando la

- Legislación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Inversión en trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y tecnológica
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

- Impactos laborales del TLCAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

ADemás:

el trabajo y la industria en México

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo



Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Mayores informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx



emergencia de nuevos campos temáticos y nuevos enfoques de abordaje para el “fenómeno de la maquiladora”.

Sin embargo, existen múltiples producciones contemporáneas que apuntan desde distintas tradiciones a conjuntar o acercar estos campos que tradicionalmente han estado separados⁴. Todos ellos convergen en un giro cultural que resalta la relevancia ontológica de los abordajes comprensivos. Concebidos como una antropología interpretativa de carácter ontológica, estas reflexiones se desplazan por múltiples campos, construyendo acercamientos transdisciplinarios de la experiencia humana que representa “la maquiladora” como es el vivir la ciudad, la construcción del habitat y los entornos, la viabilidad de las utopías inherentes al “vivenciar/experienciar” la maquiladora y finalmente su vinculación ineludible con el posibilitar la existencia humana y transitar por rutas de desarrollo que sean sustentables y hagan sostenible el enriquecimiento permanente de la condición humana, todos ellos ligados con el estudio del significado social siempre concreto de la maquiladora .

MESAS DE TRABAJO

- Laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Cooperación, participación y negociación en el trabajo
- Migración y trabajo
- Mecanismos de trabajo, salarios y
- Nuevas tecnologías y formas
- Instrumentos de trabajo
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura y el trabajo

MESAS REDONDAS

- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo
- El caso de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral
- Presentación de 4 libros recientes sobre
- Exhibición y venta de libros

La investigación que da origen a la tesis en que se sustenta la presente ponencia se inscribe en este esfuerzo por hacer visible la necesidad de una reflexión transdisciplinaria, que desde una comprensión contemporánea de las ciencias sociales posibilite los cruces disciplinares y favorezca la emergencia de temáticas sofocadas por las inercias de los campos ya domesticados, instituidos, “disciplinares”.

II. La invisibilización de la relación de la maquiladora con la vida cotidiana, de la maquiladora con la ciudad

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

⁴ De forma reciente, la relación entre la vida cotidiana y el trabajo es un tema que de forma paralela ha venido siendo desarrollado tanto en el campo de la “cultura del trabajo” (Guardarrama, 1997 y 2000) como en los estudios de la cotidianidad a partir de los “modos de vida urbanos” (Lindón, 1997 y 1999). Ya sea desde la sociología del trabajo o desde la sociología urbana, estos trabajos pretenden abordar la relación existente entre el lugar de trabajo y los espacios vitales de los trabajadores fuera del trabajo, considerados por algunos como “mundos de vida” de los trabajadores (Garza, 1997).

Hoy es claro que el significado de la presencia de la Industria Maquiladora en la ciudad no se reduce sólo al campo económico. Sin embargo, la fuerza estructuradora de “la maquiladora”⁵ sobre los significados de la realidad local es asumida como algo obvio, *predado*⁶, natural.

“La maquiladora” es experimentada localmente como la principal actividad económica de la ciudad con un gran peso en la estructura del empleo, y como objeto/campo de la acción estratégica de grupos empresariales insertos en dinámicas globales (y globalizantes), que cuentan con un importante peso político y un amplio reconocimiento social. Por todo ello es que su presencia cotidiana se extiende al conjunto de la realidad local, la cual puede ser rastreada⁷:

- o en la orientación de los planes de desarrollo urbano de la ciudad, revisando los marcos de usos del suelo mediante los cuales se define la localización de los distintos emplazamientos que configuran la estructura urbana;

MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y movimiento obrero

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y social
- Exhibición y venta de libros

⁵ El término alude a una experiencia vivida como totalidad, a una categorización de una realidad que involucra diferentes dimensiones y que toma una forma particular en cada localidad. Estudiosos de las maquiladoras o de la Industria Maquiladora de Exportación (Carrillo, Arrechiga, Barajas, Alonso, Contreras) han insistido en desprenderse del uso de este término por considerarlo vacío. Todos ellos coinciden en que los procesos y dinámicas que caracterizan el sector (como objeto de estudio e intervención técnico-científica) puedan ser englobados en un solo término. Insisten en que es imposible que éste término de cuenta, a la vez, de la diversidad de patrones presentes en este tipo de industria, desde las formas de relación con las empresas matrices, los sistemas de producción, así como los distintos tipos de contrato laboral y las diversas condiciones de trabajo específicas de cada planta maquiladora. Plantean, estos autores, que lo único que tienen en común todas las maquiladoras es el hecho de que se encuentran adscritas a un mismo régimen arancelario. Por lo tanto, para propósitos de investigación y la elaboración de recomendaciones específicas sobre los aspectos estudiados, se debe precisar a que se refiere con el término de maquiladora y a que elementos se hacen alusión.

Sin embargo, la referencia a “la maquiladora” en el lenguaje común de los moradores de la ciudad encierra múltiples dimensiones que se viven en el día a día, como lo es el tiempo libre disponible, las rutinas diarias, la posibilidad de seguir estudiando o decidir que hacer en el futuro, posiciones en la opinión pública, alianzas políticas entre partidos y grupos de empresarios, nuevas avenidas en la ciudad, disponibilidad de agua en las colonias, etc.. Es en este sentido que se hace mención al término “la maquiladora” como totalidad estructuradora de lo cotidiano en el caso de Ciudad Juárez, que como dice Lefebvre al igual que la vida cotidiana «nos rodea y nos cerca; en el mismo tiempo y el mismo espacio, está en nosotros y nosotros en ella y estamos fuera de ella, tratando sin cesar de proscribirla para lanzarnos en la ficción y lo imaginario, nunca seguros de salirnos de ella, aún en el delirio del sueño. Todos la conocemos (y sólo a ella conocemos) y cada uno de nosotros la ignora» (Lefebvre, 1978:85).

⁶ Término utilizado por Maffesoli (2000:23) para referirse al uso que se hace de él en la fenomenología para mencionar al conjunto de hechos que provienen de la percepción directa y que no se construyen a partir del conocimiento racional. Así este término refiere a una epistemología distinta a la predominante de corte positivista y racionalista. Éste obedece más a una lógica heurística, relacionada con «lo que es dado por hecho» (Schutz, 1973), lo cual da cuenta de un agudo sentido naturalista ligado a una actitud intelectual específica, de inmersión en el mundo, un sentimiento «oceánico» que envuelve en un profundo sentido lúdico/contemplativo. 350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

⁷ Algunos de estos procesos locales en que puede darse cuenta del significado de la presencia de “la maquiladora” más allá de la dinámica económica, tecnológica u organizativa-institucional, han sido objeto de investigaciones anteriores por parte de quien escribe. Otros de ellos se expresan como posible mapas de búsqueda para investigaciones posteriores, que permitan completar una visión más global y total del significado de la presencia de este tipo de industria en nuestra ciudad.

- en el estilo del ejercicio de las administraciones del gobierno municipal, ligadas o dirigidas por empresarios relacionados con la industria maquiladora, revisando su ejercicio de gasto en obra pública y la orientación espacial de ésta, como significado de su compromiso en el impulso de esta actividad productiva;
- en el sistema educativo estatal y local, revisando el diseño de los programas educativos en los diferentes niveles, los cuales responden funcionalmente a la presión generada por la discusión pública sobre la pertinencia económica y social de la educación, estructurando con dichos programas la continuidad entre niveles del sistema educativo y los flujos de tránsito entre éstos, determinando las posibilidades de éxito escolar;
- en el rezago y deterioro ambiental de distintas zonas en diferentes puntos de la ciudad, como consecuencia de la consolidación del patrón de localización seguido por la Industria Maquiladora, en contraste con otros sectores de la economía y la historia

productiva de la localidad.

Además, este significado de la presencia de “la maquiladora” en la ciudad, se puede encontrar en la cultura y la vida cotidiana de la gente. Al revisar como el peso de los tiempos de la producción le marca un sentido a los usos del tiempo cotidiano (o Tiempo Vivido) y define el ritmo del tiempo social de la ciudad. De esta forma la presencia de “la maquiladora” incide en las formas de recreación y los «espacios de experiencia de vida» de aquellos que trabajan en ella, y estructura la dinámica de los barrios y las articulaciones entre las distintas zonas que componen la ciudad. Desde esta perspectiva fenomenológica podemos decir que “la Maquiladora” está definiendo las potencialidades de la gente que se encuentra trabajando en ella y modelando el futuro de las nuevas generaciones; además de que define o

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

ADEMÁS:

el trabajo y la industria en México

condiciona (no como determinación ineludible o fatídica sino como posibilidades de elección) el potencial de desarrollo de Ciudad Juárez y su región metropolitana.

No obstante, esta naturalidad con que se vive o experimenta la presencia de “la maquiladora” podría continuar siendo obvia y *predada* o terminar por no decir nada, si no se especifica en que consiste o que dimensiones la componen. En un intento por elucidar el significado de la presencia de “la maquiladora” en Ciudad Juárez, entendida ésta como lo cotidiano de lo local, identificamos que su significación se encuentra estrechamente relacionada con la interdependencia existente entre el mundo del trabajo y el mundo del trabajador fuera del trabajo. A su vez, dicha interdependencia implica una interacción, vivenciada en la experiencia de vida del trabajador, del *tiempo/espacio*⁸ dentro del trabajo con el *espacio/tiempo* fuera del trabajo, desde la cual adquiere diferentes niveles de expresión la relación Industria Maquiladora-Ciudad, distinguiendo dos niveles de análisis de ésta totalidad: un nivel de interacción por lo alto o de carácter reflexivo/regulatorio y otro nivel de interacción por lo bajo o de carácter de lo vivido/incorporado.

La revisión de la relación Industria Maquiladora-Ciudad corresponde al eje central de desarrollo del nivel analítico (por lo alto) que permite dilucidar el significado de la presencia de “la maquiladora” en Ciudad Juárez. A su vez posibilita la construcción de la experiencia que representa “la maquiladora” como lo cotidiano de lo local. Además, provee una visión global del mundo del trabajo, para una mejor comprensión de la interdependencia existente entre tiempo/espacio en el trabajo y el espacio/tiempo fuera del trabajo.

⁸ Este término combinado de tiempo/espacio y espacio/tiempo obedece a un esfuerzo por colocar el tiempo en su espacio y viceversa, de la forma que lo propone Nigel Thrift (1978). Su libro “*Timing Space and Spacing Time*”, es un buen ejemplo de cómo las prácticas sociales concretas definen el elemento activo en la interacción tiempo-espacio. En nuestro caso el trabajador de maquiladora experimenta el espacio del trabajo como reducido, con poca movilidad, mientras que el tiempo es vivido como si se expandiera, prolongándose hasta el fastidio, hasta el ya “querer salir corriendo”. Mientras que fuera del trabajo se experimenta lo inverso, un espacio abierto, que es vivido con intensidad, a causa de un tiempo limitado, reducido en muchas ocasiones a instantes, por la premura y el acelerado ritmo impuesto por el trabajo.

Esta revisión por lo alto, parte de una valoración global de la experiencia local que ha representado la Industria Maquiladora de Exportación. En ella se hace referencia a datos históricos y estadísticas generales sobre “la maquiladora” entendida como totalidad, sin perder de vista que estos “datos” refieren a algo social, es decir que dan cuenta de “algo vivo” (Maffesoli, 1993:165). Así, la referencia a la ciudad remite a un todo que “no se reduce a una suma de elementos visibles sobre el terreno, tangibles, sean funcionales, morfológicos, demográficos, etc.” (Lefebvre, 1978:140).

La ciudad como totalidad refiere a la completitud de su expresión en la historia y en el espacio. “La ciudad es un espacio-tiempo y no solamente una proyección de estructura social, en una sociedad global en el mero espacio” (Lefebvre, 1978:142). Su enunciación remite siempre a un arquetipo particular, una cristalización que sugiere la necesidad de reivindicar la “*tipicidad*”⁹ como recurso epistemológico para la comprensión hilvanada de las apilaciones¹⁰ de lo individual, lo barrial y lo local que se expresan en esta referencia a la ciudad.

Por ello, la relación Industria Maquiladora de Exportación-Ciudad, refiere a una relación entre dos totalidades que se incluyen mutuamente: “la maquiladora” como totalidad concreta que solo puede ser enunciada como tal desde un caso particular, el de Ciudad Juárez en nuestro estudio, y la ciudad que al igual nos remite a un punto en el tiempo y el

• Legislación laboral

- Si
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Inseguridad en el trabajo, salarios y condiciones de trabajo

- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica, trabajo
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

ADemás:

- el trabajo y la industria en México

⁹ La *tipicidad* o *tipicalidad* como se escribe en el texto a que se hace referencia, es un término acuñado por Maffesoli como estrategia teórico-metodológica que permita romper con la falsa disyuntiva entre *intersubjetividad* e *intrasubjetividad*. Con él se pretende reivindicar un enfoque epistemológico que supere el racionalismo y el positivismo predominantes en la sociología. Desde este enfoque, la valoración de la experiencia singular permite articular o disminuir el abismo existente entre el “hecho sociológico” y el “hecho societal”. La referencia a situaciones de la vida cotidiana y a los enfoques biográficos, plantea Maffesoli, representan una revolución de la mirada que permite recuperar la carga cognitiva presente en la experiencia humana. Así la subjetividad puede servir de “palanca metodológica” y no como exacerbación sentimental de un yo autónomo y aislado. Por lo contrario, como elemento *típico* de una estructura compleja. De ahí el uso de la *tipicalidad*, por Maffesoli, porque en la persona existe el pluralismo y por que éste corresponde a la diversidad del dato social. La noción “de habitus”, argumenta el autor, permite comprender que la relación de *tipicalidad* y subjetividad nada tiene que ver con la lógica del individualismo, en cambio sugiere que “en cada una de estas situaciones vemos una cristalización en la que encontramos, en pequeño, todas las características de la sociedad”. (Maffesoli, 1993:184)

¹⁰ Apilaciones no sedimentadas como capas telúricas o mezclas químicas, sino integradas a manera de un holograma en el que “cada punto del holograma, aún siendo un punto singular de una imagen, contiene casi toda la información de la imagen de conjunto” (Morin,1995:185). La ciudad concebida como

espacio, a una localidad particular, Ciudad Juárez en esta investigación. La ciudad incluye a “la maquiladora” y viceversa, sin agotarse la una a la otra, redimensionando su comprensión de forma cruzada: hoy no es posible hablar de la ciudad de Ciudad Juárez sin hacer mención a “la maquiladora” y sólo podemos referirnos a “la maquiladora” desde una experiencia concreta en nuestro caso la experiencia de Ciudad Juárez.

Desde el nivel analítico por lo alto “la maquiladora” remite a:

- a) la generación de ritmos en la escala local ligados a los circuitos internacionales de producción y ciclos de realización de los capitales ligados a las empresas maquiladoras.
- b) los ritmos de la producción de las plantas maquiladoras como ente estructurador de lo local, que define el tiempo social de la ciudad,
- c) lógicas de valorización que colocan al trabajo y en particular a empleos específicos en una nivel de estatus que se identifican con posiciones sociales y formas de vida urbana particulares.

II.1 La interacción de la Industria Maquiladora y la ciudad: De la invisibilidad de la residencia de los trabajadores en el modelo tradicional de subcontratación a la centralidad de la calidad del trabajo en los nuevos modelos flexibles de producción

Hoy “la maquiladora” representa el elemento estructurador que permite entender la configuración de la experiencia de vivir Ciudad Juárez en los últimos 30 años. El transito del sistema de las llamadas “Twin Plants” o plantas gemelas, en los primeros años de su instalación en la ciudad, que definían pautas concretas de localización y dinámicas específicas de la relación con la ciudad, hacia un sistema más complejo que integra el

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00
Más información: Dirección: A5A, Centro Hermosillo, Sanam, México, tel. (867) 258 53 00, fax: (867) 219 50 71

totalidad no nos “debe hacer olvidar que la parte y el elemento tienen también una existencia diferenciada... (por lo que)...sería un error subestimar al barrio, que sabemos es un todo en el todo” (Lefebvre, 1978:142).

potencial que proveen los avances tecnológicos en telecomunicaciones, hace de “la maquiladora”, una dimensión neurálgica para la comprensión contemporánea de lo local.

La demanda de trabajo de la IME ha desencadenado un crecimiento vertiginoso de la mancha urbana y el déficit correspondiente en la cobertura de los servicios públicos. Los distintos flujos de inmigrantes, a lo largo de la historia de la presencia de la IME en la localidad han incidido en las características de la mano de obra y en la dinámica de los mercados locales de trabajo. Las particularidades de los empleos ofertados por la IME, la organización de la fuerza de trabajo para la producción, en combinación con las habilidades desarrolladas por los trabajadores en su interacción con la ciudad, le han definido un estilo particular a la integración social. Además la dinámica que la “la maquiladora” imprime a la localidad, le ha definido un encuadre a la movilidad del empleo, al proceso de acenso social y a la apropiación/uso de la ciudad por parte de los trabajadores de este tipo de industria.

A pesar de la inexistencia de un proyecto formal de desarrollo local, en el que

MESAS DE TRABAJO

MESAS REDONDAS

Cuadro 1. Periodos del Crecimiento de la Industria Maquiladora en Ciudad Juárez

| | Política de Sustitución de Importaciones | | Política de Apertura Económica | |
|-----------|--|-----------|--------------------------------|-----------|
| | 1965-1976 | 1977-1982 | 1983-1994 | 1995-1998 |
| Plantas | 81 | 48 | 84 | 126 |
| Empleados | 23,580 | 19,115 | 97402 | 116209 |

Fuente: Elaboración propia en base al cuadro elaborado por Almada (1995). expresamente se definan las políticas y las formas de relación de la Industria Maquiladora con la ciudad. Tanto dinamismo económico generado por la diferencia de paridad peso-dólar, que caracteriza a la zona fronteriza, como la gestión agresiva de los grupos locales

promotores de esta Industria, han ocasionado que el crecimiento industrial esté emparejado con un crecimiento acelerado de la estructura urbana de la ciudad. De tal forma que la promoción de este tipo de industria, se ha constituido en el eje articulador del proyecto de desarrollo que es impulsado de facto para esta localidad y su área metropolitana.

Los cambios registrados en la relación del lugar de trabajo y el lugar de residencia de los trabajadores parecieran corresponder con los cambios en los modelos de producción y organización del trabajo predominantes en los circuitos productivos internacionales. A lo largo de los cuatro periodos identificados en los dos momentos que conforman la presencia de la Industria Maquiladora en la localidad (véase el cuadro No.1), la relación de ésta con la ciudad se ve ajustada por la dinámica de los encadenamientos productivos en los que se encuentran insertadas las empresas maquiladoras locales.

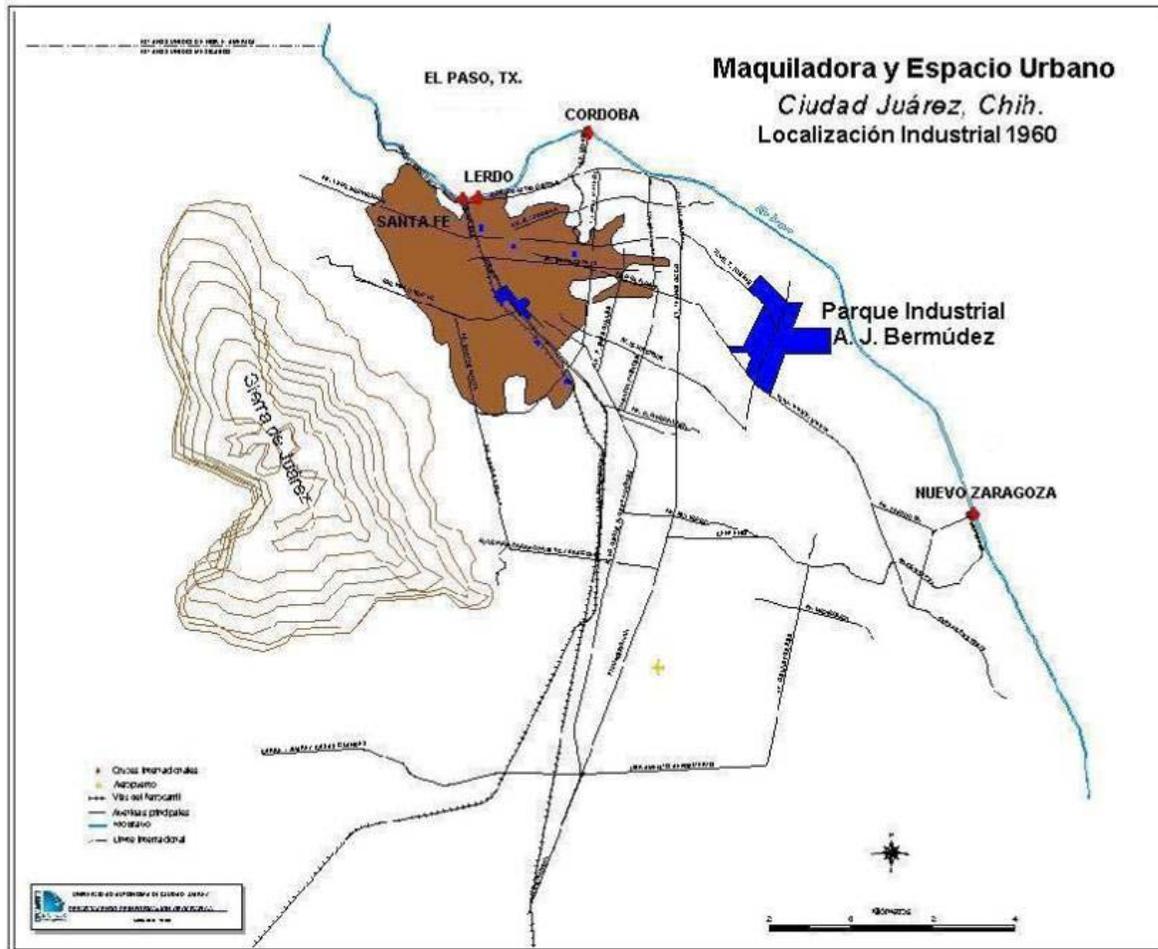
A lo largo de estos treinta y cinco años dicha relación se ha desplazado de una lógica que privilegia el mantenimiento a toda costa de los contratos de subcontratación hacia una reflexión estratégica sobre la posición que ocupa el centro de población en el ámbito internacional. Hay que dejar de “rentar ladrillos” para asumir los retos que plantea hoy en día la atracción de corporativos internacionales del tipo de los localizados en Ciudad Juárez, plantean las nuevas voces ligadas con la promoción de la maquiladora. Se ha pasado de un dominio público de los actores identificados con la forma convencional de promoción de la industria maquiladora, a la emergencia de una nueva generación de promotores de la IME. Entre estos promotores emergentes de la IME se encuentran tanto desarrolladores de parques industriales, gerentes de planta y representantes regionales de los corporativos internacionales localizados en esta ciudad. Todos ellos coinciden en resaltar la importancia que presenta para la competitividad de las empresas locales, el fortalecimiento de las

competencias de la fuerza productiva local y la atención de las condiciones de vida de los trabajadores.

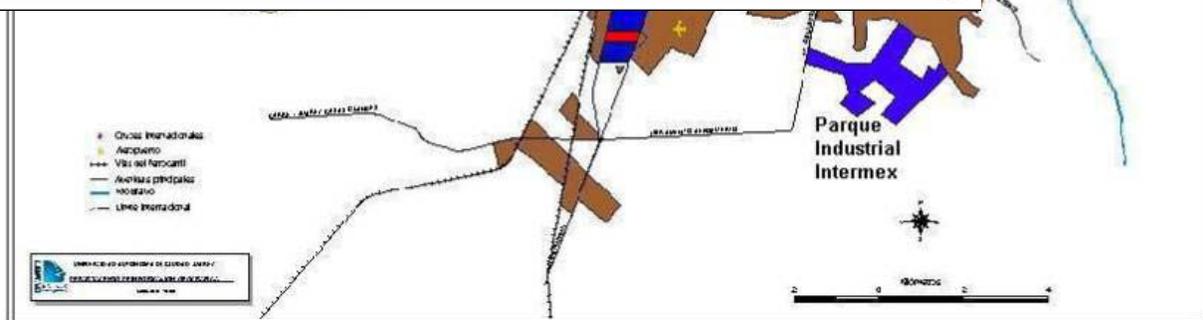
Este desplazamiento en la lógica del régimen maquilador corresponde con los cambios desarrollados al nivel de los modelos de organización de la producción y las formas de subcontratación predominantes en las empresas maquiladoras de la localidad. Dichos cambios se han visto reflejados en los patrones de localización espacial de las plantas y en la operación de los programas de producción de éstas.

P

areci
era
que



espacio Urbano
Juárez, Chih.
Industrial 1990



al régimen fordista y neotaylorista del primer momento de la presencia de la IME en la localidad le corresponde: un modelo de localización, un tipo de empresa predominante, una relación con los trabajadores y una política local de gestión de la IME y de diseño de la planeación urbana. De igual forma, todos estos aspectos se ven modificados como resultado de la introducción del modelo flexible de producción en las plantas instaladas en la localidad, el cual se ha generalizado y consolidado en el segundo momento de la presencia local de este tipo de industria.

III. Cotidianidad y Maquiladora: Indeterminaciones Naturalizadas

Todo parece indicar que el “plus humano” que agrega “la maquiladora” a quienes participan de su expresión local está relacionado (sino que equiparado) con la rutina que impone este tipo de trabajo, a la que, aunadas las expectativas que se construyen desde la familia y los amigos de trabajo, sitúa a cada trabajador en una trayectoria particular, la cual es vivida y asumida como lo más idóneo, como algo que no requiere ser cuestionado, a no ser que los espacios y las condiciones en las que se ha venido viviendo su experiencia sean trastocados por algún acontecimiento o alguna experiencia nueva, que ponga de manifiesto un significado distinto del acumulado en relación con el “trabajar en maquila”.

La dinámica que le imprime al día a día la rutina de trabajo y los espacios en los que se desdoblán las relaciones tejidas desde el trabajo y en torno al trabajo, es de una fuerza tal que hace aparecer los tránsitos por las posiciones en el trabajo como gratificaciones correspondientes a los esfuerzos personales y a las estrategias implementadas para la realización de los mismos, integrando con sentido aquello que se va viviendo en el trabajo y fuera del trabajo.

El significado de lo que se va viviendo pareciera corresponder, de forma integral, a las múltiples experiencias y situaciones del día a día, nada sobra, todo pareciera acomodarse de forma *adoc* en los afanes que le imprime a la vida ordinaria la búsqueda de éxito en el trabajo o de “salir adelante”.

III.1 Naturalidad y naturalización de “la maquiladora” vivenciada como experiencia

La dinámica del día a día se legitima y autoreproduce en sí misma sin mucha dificultad, pareciera natural e inexorable. Es aquí, al nivel de la experiencia de vida de cada trabajador y, de forma intersubjetiva en cada una la de todos los demás, en que emerge la naturalización de las consecuencias de la maquiladora para la vida cotidiana, para el diario vivir. Consecuencias que por la forma de ser experimentadas, de forma agregada como “naturales”, como parte del diario vivir, más que determinaciones precisas (deterministas o de orden causal) aparecen ante nosotros como indeterminaciones que son naturalizadas, es decir que son vividas y asumidas como “normales”, como ya familiares, lo que las vuelve imprecisas. Vividas de forma natural son argumentadas y asumidas como naturales.

Los registros de las entrevistas y la observación de las prácticas diarias de quienes trabajan en la IME, parecieran ratificar este tipo de concepciones que en el plano teórico se han construido sobre la experiencia que representa “la cotidianidad”, como “espacio de reproducción”, como “reflejo de las determinaciones estructurales” de lo social o como mundo “microsocial” (como bien lo plantea León, 1999), o caracterizado por la “rutinización” y la “repetitividad” de las acciones, etc. (como lo hace ver Lindón, 2000:190). Son estas conceptualizaciones empiristas cargadas de realismo, que aíslan los sucesos al nivel individual y suponen niveles de realidad ordenados jerárquicamente por su determinación estructural de “lo histórico”, “lo trascendente”, “lo verdaderamente importante”, las que han

generalizado una valoración de las tareas diarias como poseedora de una “pobreza” y una “repetición” tal, que se justifica y legitima el hecho de que hayan sido expresamente despreciadas por los ejercicios “teóricos”, “abstractos”, “inteligentes”, “racionales”, “objetivos”, “críticos”, “no rutinarios” que se han realizado sobre éstas mismas. Estas tareas rutinarias, regularmente, han sido y siguen siendo consideradas como poco “valiosas” y de poca importancia, con lo cual, de igual forma se menosprecia aquella “interpretación teórica” que pueda hacerse sobre ellas, sobre esta “experiencia” que representa “la cotidianidad”, no importa cual, de cuando, de donde o de quien se trate dicha cotidianidad, siempre será considerada como “acnedótica”, “circunstancial” e “intranscendente”.¹¹

Lo cierto es que estas rutinas o prácticas rutinarias ordinarias, siendo importantes en sí como *lapsis* sociales (Maffesoli,1993:154) que deben ser atendidos e interpretados, permanecen mudas ante las preguntas clasificatorias y/o de corte positivista que pretenden aislarlas, cosificarlas, naturalizarlas. Escapan a todo esfuerzo por torturarlas para que expresen por sí mismas (de forma aislada, como esencias) y de forma directa su significado.

Se niegan a ser reducidas a esquemas o diagramas que pretenden sistematizarlas y hacerlas hablar. No se prestan para que ejemplifiquen con sus imágenes o tomas en video “lo que acontece”, “la realidad”.

¹¹ Maffesoli plantea que el monoteísmo racionalista y positivista de la ciencia, se ha encargado de desvalorar la importancia que pueden tener los discursos, situaciones, experiencias y actitudes de la vida común y corriente. Éstos parecen no tener valor por sí mismos, sino que siempre son ordenados en jerarquías que los contienen y lo determinan, refiriendo a algo exterior, no importa de qué tipo, que los trasciende. Con ello se pretende no perder de vista “lo verdaderamente importante”, aquello que les trasciende y por ello los “explica”, reproduciendo un pensamiento simplificador, plantea Maffesoli, que no desea ver y simultáneamente tiene miedo del “monstruo cotidiano”. (Maffesoli,1993:157). En el mismo tono, coincide Morin, al plantear que la sociología dominante ha reducido la noción de sociedad a la referencia exclusiva de la sociedad industrial (o posindustrial), provocando que este ejercicio de abstracción y generalización circunscriba y reduzca lo singular concreto a monografías descriptivas y elimina pura y simplemente el suceso, considerándolo como accidente, como contingente, que hay que descartar para concebir la verdadera realidad social, siempre abstraída y construida teóricamente por lo mismo solo admite normativamente lo “normal” aquello que tiende a la repetición, a la regularidad, o sea, a la estructura. (Morin, 1995:187). A lo anterior se agrega la crítica que hace Norbert Elias a esta forma de proceder del “análisis” de separar y oponer las dimensiones constitutivas de los fenómenos obligando a adoptar una lógica de causa/efecto. Más que jerarquías que separan en arriba y abajo, más y menos importantes o más reales y menos reales, Elias insiste en la noción de distancia comprensiva, relacionada con los niveles de conciencia requeridos para hacer visibles las relaciones existentes entre dimensiones que igual conforman parte de la configuración del fenómeno, sin ser una más importante que la otra, actuando siempre en una lógica de interdependencia existencial, sin ser comprendidas una sin la otra obligando a desarrollar en el estudio de lo social la habilidad de pensar de forma relacional, de forma con figurativa y no conjuntista. (Elias, XXXX)

Siendo por sí mismas altamente expresivas y desestabilizadoras de esquemas simplistas de la realidad, su fuerza la encontramos cuando las abordamos como configuraciones, que a su vez forman parte de configuraciones mayores, es entonces que situándonos en otro nivel de conciencia¹² que podemos entender que éstas enuncian, refieren, revelan significados sobre las “configuraciones” de las que participan y que nos permite hablar o dar cuenta de procesos más allá de sus acotaciones y dimensiones inmediatas -sobre la vida, sobre lo humano, sobre aquello que ponen en juego- a través de las expresiones que toman éstas y las configuraciones que adquieren o alcanzan.¹³

Su abordaje desde un “lenguaje configuracional”¹⁴ y con él la valoración de su importancia, nos traslada a la metáfora que nos permite “deslizarnos” (Derrida, 1978), ponernos en contacto con lo lejano a partir de lo cercano, decir algo de lo desconocido desde lo que nos es familiar y nos permite acceder o dar cuenta de la totalidad por lo concreto, por la parte, por lo particular, lo específico. (Giddens, 1994:30 y 133).

Es así que, en la invisibilización de que es objeto la vivencia de “la maquiladora”, descubrimos que se expresa un bucle recursivo de doble vía, en el que se encierra la “producción de sentido” para la localidad y del cual forma parte la experiencia cotidiana de

¹² En su obra “Mi trayectoria intelectual” (1995) Norbert Elías, plantea que “quien sea capaz de llevar a cabo el acto ulterior de distanciamiento propio estará en condiciones de reconocerse –como si se viera en el peldaño precedente- como una persona entre otras, al ascender por la escala de la conciencia, y ver la sociedad misma en cuanto figuración constituida en colaboración mutua por muchas personas básicamente interdependientes, apoyadas una en otras y dependientes entre sí; entonces es posible superar conceptualmente la polarización ideológica de individuo y sociedad”. Esta tarea es tan fácil, menciona Elías, “como un huevo de Colón y tan difícil como el giro copernicano”. Elías, (1995:166).

¹³ “Si la lógica conjuntista-identitaria, el orden total y racional, agotara totalmente lo que es, nunca podría hablarse de “ruptura” de alguna clase, ni tampoco podría hablarse de autonomía. Todo se deduciría y produciría partiendo de lo “ya dado” y hasta nuestra contemplación de los efectos de causas eternas (o de leyes dadas de una vez por todas) sería el simple efecto inevitable derivado de la inexplicable ilusión de que podemos tender hacia lo verdadero y tratar de evitar lo falso. Un sujeto inmerso por entero en un universo conjuntista-identitario, lejos de poder modificar algo en ese universo, no podría siquiera saber que está cogido en ese universo. En efecto, sólo podría conocer según el modo conjuntista-identitario, es decir, tratar eternamente y en vano de demostrar como teoremas los axiomas de su universo, pues, por supuesto, desde el punto de vista conjuntista-identitario, ninguna metaconsideración tiene sentido. Al mismo tiempo, existe una necesidad funcional e instrumental de la sociedad (de toda sociedad) que hace que el ser históricosocial sólo pueda existir estableciendo, instituyendo, una dimensión conjuntista-identitaria. Asimismo todo pensamiento tiene la necesidad de apoyarse constantemente en lo conjuntista -identitario. Estos dos hechos conspiran en última instancia y en nuestra tradición histórica -esencialmente desde Platón- para producir diversas “filosofías políticas” y una instancia imaginaria política difusa (que las “ideologías” expresan y racionalizan), filosofías colocadas bajo el signo de la “racionalidad” (...) esta seudorracionalidad funciona en definitiva como la única significación imaginaria explícita que hoy puede cimentar la institución, legitimarla, mantener unida la sociedad. Tal vez no sea Dios quien quiso el orden social existente, pero esa es la razón de las cosas y uno no puede hacer nada contra ella”. (Castoriadis, 1990).

los trabajadores. Comprender la forma en que opera este bucle implica la deconstrucción del mismo: en un primer momento, al nivel de los registros tenemos que la experiencia es vivida como natural, luego al nivel de la sistematización y construcción de explicaciones sobre lo registrado tenemos que la valoración de los especialistas sobre esta experiencia es calificada como de poco valor, y por último en un tercer momento al nivel más agregado del conocimiento y los ejercicios “teóricos” predominantes tenemos que éstos no favorecen al enriquecimiento del lenguaje para referirse a dicha experiencia y refuerzan así los marcos mentales desde los que el individuo percibe dicha vivencia y desde los que es valorada la experiencia por parte de los especialistas, que a su vez tales percepciones de los sucesos se vuelven luego nota de pie de página o fuente de registro, a partir de los cuales nuevamente

Invisibilización de la maquiladora vivida como experiencia

Bucle recursivo: de la naturalidad a la naturalización



ción o interpretación teórica sobre lo vivido.

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Móviles Informes, Obispo 454, Centro Hermosillo, Sonora, México. Tel. (667) 258 53 00. Fax: (667) 219 50 71

¹⁴ Enfoque analítico de lo social desarrollado por Norbert Elias, presente tanto en su obra de La sociedad de los individuos (2000), Sociología Fundamental (1999), como en Compromiso y distanciamiento (1990).

El sentido de la experiencia, entendido como configuración que encierra a la vez el sentido de sí mismo, la interacción con su entorno, y las valoraciones que se hacen sobre su futuro, como posibilidad o no de inferir control y direccionalidad a los acontecimientos o de brindar viabilidad a sus proyectos (Giddens, 1997), nos remite no sólo a una necesidad de poder dar cuenta de... sino sobre todo de una seguridad ontológica, de un cuidado de sí mismo. Así, que una experiencia tenga sentido para el individuo no sólo le posibilita a éste la comprensión de... sino sobretodo el dominio de... y el control de..., es decir el que pueda nombrar el mundo, lo que acontece, le posibilita saber que hacer con... o como manejarse ante... tal situación o acontecimiento.

Por ello el sentido de la experiencia tiene que ver o se encuentra estrechamente relacionado con el “Dominio de sí mismo, del entorno y del futuro”, por lo que suponemos que en condiciones de alta incertidumbre se favorece la aparición de situaciones que escapan al control y dificultan la autopercepción de sí mismo y el autocontrol.

Así, “verbalizar”, “nombrar el mundo” no solo implica la disponibilidad de símbolos lingüísticos en el universo conceptual para enunciar, describir, comprender y percibir un suceso del mundo, sino que este ejercicio de nombrar está íntimamente relacionado con la acción de categorizar, ordenar y saber que hacer con la experiencia o ante lo que acontece, es decir, permite la percepción y favorece la seguridad, por lo que la amenaza que puede representar un nuevo suceso para el existir, puede ser tan importante como la no correspondencia entre el mundo conceptual disponible y la emergencia o contingencia del acontecer.

Lo amenazante o lo vivido con dolor también favorece la invisibilización de la

experiencia, estas experiencias vividas como negativas son ajustadas, domesticadas en una

narrativa construida a posteriori que permite su asimilación, su incorporación de forma *a dhoc* en la historia de conjunto, de lo contrario estas experiencias negativas aparecerán como síntomas de cierta inestabilidad que por incomoda es negada y tiende a ser ocultada en la verbalización de la experiencia, o que igual la falta de un lenguaje alterno que permita expresarla y por lo mismo la imposibilidad de un mundo distinto experimentada en lo cotidiano, favorecen el autocontrol, la autorepresión, la autocensura en la verbalización de lo vivido. Situación que se expresa en la auto-percepción y valoración de no estar bien, de estar mal, en la necesidad de ser atendido, de recibir ayuda par ajustar su existencia, su irrealidad, siendo objeto de la más brutal y sublime de las violencias, esa que niega-inhíbe el derecho de existir, de ser/vivir distinto, de otra manera.

De esta forma el sentido de la experiencia se construye no sólo de una forma cognitiva racional en el universo del lenguaje sino de forma sinestética-práctica, como parte del fluido continuo que representan simultáneamente el mundo y la existencia del sujeto.

Esta doble dimensión del sentido se integra en las construcciones de futuro sobre las que se opera y desde las que normativamente se ordena el entorno (modo de vida) y el sentido de la propia existencia. Es en esta valoración sobre la dinámica global de las configuraciones en la que se generan las estructuras de percepción y de valoración tanto para el-como-vivir como hacia donde planificar u orientar las decisiones políticas sobre la IME, que finalmente son evidenciadas éstas mismas como electivas y no como naturales o determinadas por situaciones insalvables, como sin alternativa alguna, tanto en el plano subjetivo-vivencial, por parte del individuo, como en el plano más agregado y general de la gobernación de la política económica por parte del órganos del gobierno federal.

• Legislación laboral

• Trabajo y aprendizaje tecnológico

• Educación, capacitación y mercados de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Ingresos de los trabajadores y condiciones de trabajo

• Impactos laborales del TLCAN

“La maquiladora” entendida como experiencia que encierra a la vez vivencia, representación social y construcción histórica concreta sobre la que se opera, ha sido representada con una alta valoración de la mejor condición al nivel del plano de las políticas y de la dinámica económica, sus formas de operar (sistema de planta) proveen formas de interacción que ordenan la vida y generan percepciones de control y de seguridad que brindan sentido al vivir, a la propia existencia del individuo. La lógica normativa, estandarizada desde la que es concebida globalmente por los especialistas¹⁵, la gestión centralizada de que es objeto desde los corporativos transnacionales y su regulación, promoción y facilitación por parte de la federación, asumida y conceptualizada como parte importante (estratégica) del *core* (corazón) de la política económica, la concepción del desarrollo operante en las acciones de gobierno y del posicionamiento de la nación en las relaciones internacionales, no deja otra opción más que la experiencia concreta de cada individuo, de la dinámica local y de las formas concretas que ésta toma en los sistemas de relaciones sociales específicos que la gestionan localmente y la historizan, se tengan que ajustar y someter a la lógica global sin importar los resultados o los efectos, pues finalmente los resultados se integrarán de forma *ad hoc* en un todo coherente, previamente definido desde el poder y la lógica del propio sistema. Correspondiéndose de forma altamente coherente, como la configuración de un fractal, este mecanismo que opera de forma íntima-socialmente-construida en el individuo, con la lógica global de la configuración que constituye

- Legislación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración de trabajadores extranjeros y condiciones de trabajo
- Empleo y desempleo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y tecnológica
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

- Impactos laborales del TLCAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

ADemás:

- El trabajo y la industria en México

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo



Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

¹⁵ De la Garza Toledo, en su revisión de la *Epistemología de las Teorías sobre Modelos de Producción*, artículo publicado de forma electrónica por FLACSO en su Biblioteca Virtual, plantea que el concepto standard de teoría generalizado en las Teorías de Modelos de Producción, es “el camino de la prueba de las hipótesis y la idea de dato duro que existe *per se* en la realidad” de la manera que lo propone Zemelman (Zemelman, H. (1992) *Horizontes de la Razón*. Madrid : Anthropos 1992), “como si el positivismo estuviera en sus momentos de gloria y no haya sido cuestionado desde hace tiempo”, dice textualmente De la Garza Toledo.

“la maquiladora”. De tal forma que el proceso de subjetivación se ve subsumido y sincronizando por el proceso de realización económica del sistema todo¹⁶.

En esta dinámica, en este juego de espejos, la experiencia de vida desarrollada por quienes trabajan y quienes tienen que ver con la IME en Ciudad Juárez, aparece como un significado compartido de forma colectiva que se encuentra relacionado con dos expresiones que se refuerzan y reproducen mutuamente, atrapadas en la naturalidad con que es vivida la experiencia y la naturalización que se hace de ésta cuando es “verbalizada” o “analizada”. La primera relacionada con el sentido subjetivo dado desde el marco de experiencia de cada trabajador y la segunda con las representaciones sociales construida sobre la realidad de “la maquiladora”, ambas inmersas en el marco de sentido correspondiente a un momento específico de su desarrollo.

Conclusiones

Finalmente tenemos que el significado de la presencia de “la maquiladora” en la ciudad ha sido y es invisibilizado por dos prácticas sociales que se refuerzan y condicionan mutuamente. Por un lado la naturalidad con que es experimentada “la maquiladora” por los trabajadores en su vida cotidiana y por quienes vivimos en la ciudad. Y por otra parte la ausencia explícita, en el campo académico y masmediático, de una conexión analítica entre la maquiladora y la comprensión de las múltiples problemáticas de la existencia, de la vida en la ciudad y del futuro probable de la localidad.

¹⁶ La concepción de “magma” y de “autonomía” desarrollada por Castoriadis sugiere que “nada prepara... el cuestionamiento de las instituciones y de las significaciones establecidas (que representan en ese caso los principios y los portadores del cerco), sino que...” además “...todo está constituido para hacer imposible e inconcebible ese cuestionamiento (en verdad se trata de una tautología)” *La cuestión de la autonomía social e individual*, publicado en *Contra el poder* # 2, Madrid, junio 1998. Pareciera que “sociedades que se cuestionan a sí mismas quiere decir concretamente individuos capaces de poner en tela de juicio las leyes existentes, y la aparición de tales individuos sólo es posible si se produce al mismo tiempo un cambio en el nivel de la institución global de la sociedad”, “ideas como “nuestros dioses son quizá falsos dioses”, “nuestras leyes son quizá injustas” no sólo dejan de ser inconcebibles e impronunciables sino que se convierten en fermento activo de una autoalteración de la sociedad. Y esa creación se hace, como siempre, con un carácter “circular” pues sus elementos se presuponen los unos a los otros y sólo tienen sentido los unos por los otros”.

Esta práctica profesional, centrada en una lógica de “expertos” y de “neutralidad valorativa”, que opera desde la imagen abstracta y abstraída que se construye desde la media estadística o el dato comparativo, que ha sido asumida como “lo adecuado” frente a un actor colectivo particular, “la maquiladora”, que es experimentada de forma cotidiana como algo que nos engloba y envuelve por todos lados, ha reducido las posibilidades de intervención al nivel de la política de Estado del Gobierno federal, o al de las representaciones sociales sobre el fenómeno, por el carácter “distanciado” de su tratamiento.

Esta estrategia analítica del fenómeno que representa “la maquiladora” que converge con una estructuración operativa-institucional por parte del gobierno federal para su gestión y regulación, implica clausurar institucional y operativamente toda acción al nivel local y, de forma simultánea, deslegitima discursivamente, como no científico-académico a aquellos estudios que pretendan reivindicar la dinámica local como eje comprensivo del fenómeno de “la maquiladora” y como referente concreto para la definición de los términos de su regulación y operación.

Simultáneamente, esta opción metodológica predominante converge con una opción política que cancela la valoración de lo cotidiano como enfoque de estudio del fenómeno, que permita la valoración del significado humano inherente al fenómeno que representa “la maquiladora”, abandonándose a los sujetos, a los individuos, a su suerte y despolitizándose, desde esta manera hegemónica de actuar, las relaciones de poder que los constituyen. Dicha práctica termina por acentuar y legitimar esta naturalidad que invisibiliza a la experiencia de “la maquiladora”, impidiendo con ello su construcción como una realidad radicalmente significativa para hacer inteligible lo vivido diariamente, lo local y poder tomar una posición frente a sus futuros posibles.

- Legislación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Condiciones de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo

ADemás:

el trabajo y la industria en México

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo

CONSEJO ESTADÍSTICO
NACIONAL (CENESTAT)

Lugar: Centro de las Artes Ilusion, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Móviles Informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

colson.mx / colson@colson.edu.mx

Ambas prácticas se encuentran atrapadas en una tradición intelectual de desprecio por lo cotidiano. La presencia en nosotros de las visiones dominantes, a través de nuestra mirada que integra a la vez nuestro posicionamiento ante la experiencia y la visión colectiva compartida sobre la misma, impide que la narrativa de lo cotidiano nos diga algo, que nos resulte significativa. No poseemos los referentes experienciales e intelectuales que nos permitan valorarla o construirla con sentido, provocando que los esquemas de percepción y los horizontes de futuro generados desde la pobreza de nuestro lenguaje sobre “lo cotidiano”, nos obligue a que las experiencias concretas aparezcan ante nosotros como irrelevantes, como naturales.

Esta ausencia y carencia conceptual en el lenguaje presente en el campo académico para referirse a lo cotidiano. Sus incorrecciones epistemológicas y sus limitaciones políticas y operativas para interactuar e intervenir al nivel local, finalmente terminan por filtrarse y expresarse en la forma en que es vivenciada “la maquiladora” por los trabajadores y las representaciones sobre la misma por aquellos que la gestionan en lo local, ya que como plantea Norbert Elías “la manera como los miembros individuales de un grupo experimentan todo lo que afecta a sus sentidos, el significado que atribuyen a sus percepciones sensoriales”, (1990:13), no tienen que ver con las características descriptivas de aquello con lo que se interactúa ni con la sanidad fisiológica de los sentidos con que éstas son captadas, depende sobre todo “de las formas estándar del saber –y, con éste, también de la capacidad de formular conceptos- que la sociedad a la que pertenecen ha alcanzado a lo largo de su evolución.”

Es esta capacidad de verbalizar el mundo la que adquiere forma en “patrones sociales” que luego encuentran expresión en formas determinadas de hablar y pensar sobre

un aspecto de la experiencia concreto sobre todo si dicho suceso ha sido “ampliamente institucionalizado” en su tratamiento académico o por la discusión técnica sobre “su aprovechamiento para fines humanos”. (Elías, 1990:13) Por lo que queda claro que revalorar la experiencia, la cotidianidad, implica construir otra mirada, no solo un cambio en el lenguaje y un nuevo posicionamiento en lo conceptual, sino sobre todo una nueva forma de vivir/interactuar con la experiencia misma y sus posibilidades de futuro presentes ya en ellas, asumiéndolas a éstas como potencia.¹⁷

Bibliografía consultada

- Castoriadis, Cornelius El mundo fragmentado. Altamira / ed. Nordan-comunida. Argentina. 1990.
- Castoriadis, Cornelius Figuras de lo pensable. Editions du Deuil / ed. Cátedra. España. 1999.
- Chombard de Lauwe, Paul-Henry y Jenny, Jaques “Lugar de Trabajo y residencia”, en *Tratado de Sociología del Trabajo I*, Georges Friedman y Pierre Navaille. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1997 Quinta Reimpresión, Primera edición de 1961.
- De la Garza Toledo, Enrique Epistemología de las Teorías sobre Modelos de Producción, artículo publicado de forma electrónica por FLACSO en su Biblioteca Virtual.
- De la Garza Toledo, Enrique Trabajos y mundos de vida Subjetividad: umbrales del pensamiento social Zemelman, Hugo y Emma León Coords. Anthropos, El Colegio Mexiquense, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM). México. 1997.
- Elias, Norbert Compromiso y distanciamiento, Ed. Península. Barcelona, España. 1990.
- Elias, Norbert La civilización de los padres y otros ensayos. Ed. Norma / editorial universal nacional. México. 1998.
- Elias, Norbert La sociedad de los individuos. Ensayos. Ed. Península, Historia, Ciencia, Sociedad. Barcelona, España. 2000.
- Elias, Norbert Sociología fundamental. Ed. Gedisa. Barcelona, España. 1999.
- Guadarrama, Rocío. “La perspectiva cultural en los estudios laborales latinoamericanos” en *Iztapalapa* Num. 42 , año 17, Jul-Dic 1997. UAM. México. 1997.
- Joseph, Isaac El transeúnte y el espacio urbano. Gedisa. editorial Barcelona, España. 1988.

¹⁷ De la Garza Toledo, en el artículo ya comentado (FLACSO, Biblioteca Virtual) converge al plantear que “nuestra triste realidad requiere de una mirada diferente de los intelectuales, de una visión que no trate de acomodar realidades a modelos teóricos, sino que se abra ante la realidad y sea capaz de proponer teoría y mejor aún opciones de futuro. Esta apuesta no puede ser resultado simple de opciones teóricas o metodológicas sino de un compromiso diferente del intelectual, que no ponga por delante financiamientos posibles, publicaciones, bonos por productividad, ni autoelogios en las redes de fieles. Sin embargo, el solo compromiso por buscar soluciones alternativas tendría que apuntarse con una perspectiva teórica y metodológica que hiciera explícito cual es el problema central con respecto de los Modelos de Producción: la búsqueda de mayor competitividad para la empresa o bien la construcción de una sociedad más justa a través de la constitución de sujetos sociales del trabajo en un sentido amplio, es decir no reducidos a los trabajadores asalariados sindicalizados de las manufacturas. Lo anterior implica también una mirada diferente del cambio social: de las tendencias inexorables de la globalización, fragmentación extrema, subsunción de lo social en lo individual a la posibilidad de la constitución de sujetos social alternativos diferentes de los que ahora dominan la sociedad global”.

- Lefebvre, Henry De lo rural a lo urbano Ediciones Península Serie universitaria - Historia/Ciencia/Sociedad Barcelona, España 1978
- León Vega, Emma Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana. Anthropos, El Colegio Mexiquense, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM). México. 1999.
- Lindón Villoria, Alicia De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco El Colegio de México/ El Colegio Mexiquense México 1999.
- Lindón, Alicia. "El trabajo y la vida cotidiana. Un enfoque desde los espacios de vida". De *Economía sociedad y territorio*. Vol 1, Nim. 1. El Colegio Mexiquense. México. 1997.
- Maffesoli, Michel El conocimiento ordinario. Compendio de Sociología. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1993
- Maffesoli, Michel Socialidad y naturalidad o la ecologización de lo social La vida cotidiana y su espacio-temporalidad Lindón, Alicia Coord. Anthropos / El Colegio Mexiquense / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM) Barcelona, España 2000
- Morin, Edgar "La noción de sujeto", en Dora Fried Schnitman Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Paidós, México, 1995.
- Schulz, Alfred y Thomas Luckmann. *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1973.
- Sen Amartya (1989), "Development as Capability Expansion", en: Journal of Development Planning, N°19; 41-58.
- Sen, Amartya (1983), "Los bienes y la gente", en: Comercio Exterior, vol. 33, no. 12; pp. 1115-23.
- Sen, Amartya, Martha C. Nussbaum (Comp.) La calidad de vida. Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1998.
- Zemelman, Hugo Horizontes de la Razón. Anthropos. Madrid. 1992.
- Zemelman, Hugo Sujeto: existencia y potencia. Anthropos-UNAM. Barcelona, España. 1998

MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

DEL 9 AL 11
DE ABRIL
DE 2003

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo



Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Mayores informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx